



Río, 26 de febrero de 1934.

---

Si, Antonio Acevedo Escobedo, es un primor esa exposición de autógrafos de la Nacional, y lo honra a Ud., a Fernández Ledesma, al Abate que con Uds. colaboró. Le agradezco mucho la documentación que me envía sobre ella, y encuentro con emoción, en el autógrafo de Larbaud, a quien tanto quiero, su amistosa saudade...

Mucho le agradezco también sus líneas al sacar el saldo del año literario en México. Pienso darle más trabajo enviándole nuevas cosas, en cuanto de nuevo me haga con mis papeles, que se me fueron de las manos en tanto viaje y tanto trajín diplomático de estos meses pasados.

Figúrese que estoy cansado ¡qué ridículo! Nunca pensé que llegara ese día.- Tal vez me iré un par de semanas a Caxambú, a hacer una cura de aguas, porque el hígado se resiente de cuatro años de calor tropical. Ya estoy viendo, con todo, de preparar en nuevo número de MONTERREY. Pronto recibirá una curiosidad bibliográfica. Y otras cosas. Quedan las otras ocho encinta.

Téngame siempre de su recuerdo. Lo quiere de veras

*Alfonso Reyes*